

Ciudad de México, a 18 de abril de 2026.

Estimado Pedro:

Aunque sé que nunca recibirás mi carta, te saludo donde quiera que estés y espero que te sientas satisfecho por lo que hiciste en vida sobre este mundo, ya que impactaste con tus ideas a mucha gente a lo largo de la historia contemporánea de Hispanoamérica y en especial en mí. Espero que con esta carta puedas entender como me ayudaste en mi primer año de preparatoria al conocer tus obras, en especial la *Utopía de América.*

En mis primeras semanas en la preparatoria no tenía idea de quién eras o en qué ayudaste a mi universidad, hasta puedo decirte que la primera vez que escuché tu nombre pensé que tu apellido era Sureña, lo cual me causó risa. Mientras iban pasando uno por uno los martes y leíamos en la clase sobre tu vida en el artículo de María Teresa Barbadillo de la Fuente, me interesaba más por tu historia, al conocer todos los lugares donde viviste y en donde enseñaste; como por ejemplo en la Universidad de Harvard al impartir la cátedra Charles Eliot Norton, sentí orgullo al enterarme que fuiste tú el primer hispanoamericano en ocupar ese puesto, logrando así poner en alto a nuestra gente y a su literatura.

Me haces parecer por testimonios como los de Alfonso Reyes que fuiste en vida un hombre recto y bueno como pocos y eso es algo que admiro de ti, que pudiendo ser una persona con una moral discutible por tu posición social, al ser el hijo de un importante político de tu país, elegiste el camino del bien gracias a toda tu educación, siendo eso uno de los valores que espero tomar de ti y de tus obras. La educación en nuestra Hispanoamérica y en nuestra vida diaria debe ser una herramienta indispensable para poder prosperar tanto individualmente como en comunidad.

Aunque no me encantó mucho tu visión de fantasía en *Los Cuentos de la Nana Lupe*, ya que me es ajeno ese antiguo México que presentas en el cuento “En los volcanes” ,aprendí a apreciarla con el tiempo, junto con todas esas aventuras de Nachito y de la Chachalaca con los diversos animales que se encuentran en cada relato.

Me despido de ti Pedro, agradeciéndote por el cómo te atreviste a pensar diferente sobre nuestra Hispanoamérica esperando cambiar algo en ella, y porque tus escritos me dieron un poco de esperanza con la idea de una unión y la paz de los pueblos, ya que con todo lo que hemos estado viviendo los últimos meses, con intervenciones extranjeras o guerras, tus palabras me han alentado a pensar en un futuro algo más bonito donde el entendimiento es posible; sin olvidar todas tus enseñanzas pedagógicas alrededor del mundo que fueron de gran ayuda en este mi primer año de prepa, sin más que decirte Pedro espero que esto sea un hasta luego y pueda seguir disfrutando tus obras para así poder explorar de igual forma tus historias de fantasía como tus escritos sobre nuestra sociedad y culturas.

¡Adiós! Pedro.

Leonel Sánchez Valdez

Leonel Sánchez Valdez